

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –  
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o  
(0xx47) 3360-7167

## **Nada más resta, es solo aguardar**

**10/10/2014**

El recogimiento sólo se dará en el momento cuando fuere dado el último toque de la trompeta por Mis Ángeles. Fuera de eso, primero se cumplirá todas las profecías, pero no se olvide, si piensan que falta mucho para que este mundo venga a caer en manos de los mafiosos, están engañados. No veo más justicia por las manos de los hombres, que se dicen buenos administradores. Después de que son elegidos, nada hacen, sabiendo que es imposible, debido a la imposición de esos que ya no tienen más vergüenza, que juntos están metidos con una secta dominada por el diablo. Prejuicio para Mí no existe, pero ellos sí, nada más van a recibir, conforme fue escrito. Cayeron en la red de Mi propio enemigo. Sólo tengo que dejar. Así fue desde el comienzo hasta el fin, que todos que viniese a obedecer a ellos, todo sería suyo. Y es lo que viene aconteciendo, en el comando de esta generación adúltera, sólo él, el más terrible, que se aprovechando de la debilidad humana, para tirar de Mí. Con todo lo que tiene en sus manos, todavía no saben Dar-me valor. Sí, porque todo lo que está sobre la Tierra es Mía. De él, solo lo que tiene es la muerte, donde tan luego todo esto irá acabar. Nadie más va a morir después de oír el sonido de las trompetas. Aquellos que ya han dejado la Tierra resucitarán primero, luego todos juntos, Conmigo sólo lo quedaran todos aquellos que dieron su vida por Mí. Esas personas van a vivir eternamente, como nunca habían vivido. Por lo tanto, Mis hijos, ustedes que viven en apuro, por en cuanto las profecías deben cumplirse, conforme escrito fueron. Pero recuerden, usted que ya han sido elegidos, nada más resta, es sólo esperar. Así como Yo tuve paciencia para vencer a la muerte por amor a ustedes, ahora son ustedes que deben tener paciencia Conmigo, Mi Santa Madre y José, padre adoptivo. Nosotros tres, juntos, en cada corazón viene Respetándome, juntos estamos por cada uno de ustedes en el momento de recoger para la Vida Eterna.

**El Salvador y Pedro II**